

DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL ACADÉMICO Don JOSÉ RAFAEL LOVERA

La Academia Nacional de la Historia está de pláceme por la incorporación que para llenar la vacante del sillón letra “X” hoy cumple uno de los historiadores más acreditados, no solo en Venezuela sino internacionalmente: el Doctor Germán Carrera Damas, cuya larga y fructífera labor profesional es conocida de todos. Multiplíquese esa complacencia en mi persona, pues el Doctor Carrera ha sido y es mi maestro y amigo, de allí que agradezca a nuestro Director el honor que me ha deparado al designarme para dar la bienvenida a tan ilustre recipiendario y permitirme dar público testimonio de la admiración y aprecio que por él siento.

Conocí al Doctor Carrera Damas al iniciar mis estudios en la Escuela de Historia, de la Universidad Central de Venezuela, allá por los años 70 del siglo pasado, y tuve la suerte de ser su alumno en la Cátedra de Historia Contemporánea de Venezuela que entonces dictaba. Tal vez por tal circunstancia deseo comenzar por referirme a su dilatada labor docente que puedo asegurarles ha sido una de las más estimulantes de aquella institución. En sus clases demostró siempre una extraordinaria capacidad de análisis de los fenómenos históricos a la cual supo unir una brillante y atractiva exposición. Quienes hemos escuchado muchas lecciones de historia, sabemos que en ellas se puede alcanzar el nivel analítico, se puede desplegar un orden y una erudición admirables y presentarse interesantes conclusiones, pero no siempre se halla en esas exposiciones un rasgo que los franceses han llamado *esprit* y que en nuestra lengua acostumbramos a traducir por talento. Oyendo las clases del Doctor Carrera Damas venía a mi memoria la definición que de tal cualidad diera uno de los más perspicaces historiadores franceses del Siglo XVIII, Francois Marie Arouet:

“Lo que llamamos esprit —nos dice— es tanto una comparación novedosa, como una alusión fina; ora el uso de una palabra que se presenta en un sentido y que se deja entender en otro, ora una relación de ligadura entre dos

ideas poco comunes; ora una metáfora singular; es también, la búsqueda de lo que un objeto no presenta en apariencia, pero que en efecto está en él; es la forma, o de reunir dos cosas distantes o de separar dos cosas que parecían estar unidas, o de oponerlas una a la otra”.

Me consta que con tal manera de expresarse, fundada en una sólida base documental nuestro recipiendario de hoy, reavivaba en sus alumnos la verdadera vocación histórica y arrojaba luz sobre nuevos caminos de investigación. En aquel tiempo de vida universitaria un tanto turbulenta, fue el Doctor Carrera Damas factor determinante de la renovación de nuestros estudios históricos. Introdujo en nuestro programa académico materias fundamentales como Teoría y Método de la Historia e Historia de la Historiografía y puede decirse, sin temor a equivocación, que él fue, en Venezuela, pionero en la reflexión sistemática y crítica sobre el oficio del historiador y sus resultados. Su carrera de docente universitario fue coronada cuando alcanzó en el escalafón el grado de Profesor Titular III de nuestra Casa de Estudios.

Nació el Doctor Carrera Damas en Cumaná, en 1930 y después de culminar sus estudios de bachillerato en el Liceo “Fermín Toro” de Caracas, siguió los de Maestría en Historia, en la Universidad Nacional Autónoma de México y posteriormente después de revalidar su Licenciatura en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, obtuvo el Doctorado en la misma Institución, desempeñándose en la nombrada Escuela como uno de sus más destacados directores. Tuvo a su cargo la Cátedra Simón Bolívar en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Inauguró la Cátedra Simón Bolívar en las Universidades de Colonia, República Federal Alemana y Nacional Autónoma de México. Desempeñó la Bacardí Family Chair for Eminent Scholars en la Universidad de Florida, Estados Unidos de Norteamérica. Es actualmente Profesor Visitante en las Universidades de Londres y Oxford, sin contar con sus numerosas intervenciones en congresos nacionales e internacionales de Historia.

Nuestro historiador fue llamado al servicio diplomático ostentando sucesivamente el cargo de Embajador de nuestro país, en México, en Colombia, en Suiza y en la República Checa. Misiones que desempeñó con decoro y auténtica vocación venezolanista.

Es autor de más de 30 libros y de un copioso número de folletos, artículos y conferencias. Pero no se trata solamente de que haya producido una tan

abundante bibliografía, sino de que varias de sus obras han marcado hitos en la investigación de nuestro pasado. ¿Quién no recuerda su demoledora crítica en la *Historiografía marxista venezolana y otros temas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, o su innovadora interpretación de la actuación de uno de los más conocidos caudillos realistas en *Boves, aspectos socio-económicos de su acción histórica*, Caracas, Ministerio de Educación, 1968; o su polémico libro, ya de lectura obligatoria, *El Culto a Bolívar*, Caracas, Instituto de Antropología e Historia, UCV, 1969, pesquisa de crítica historiográfica realizada con rigurosa metodología y con evidentes propósitos científicos cuya actualidad salta a la vista; o su aguda y novedosa visión de nuestra evolución socio-política que se encuentra condensada en *La crisis de la sociedad colonial*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1971, en *Una nación llamada Venezuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980, y en *Venezuela: Proyecto nacional y poder social*, Barcelona, Editorial Crítica, 1986, esto por citar unos pocos ejemplos? Yendo al ámbito teórico de nuestra profesión: ¿Qué historiador no se ha enfrascado con creciente interés en las obras de metodología histórica de Carrera Damas, como *Metodología y estudio de la historia*, Caracas, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1969; *Historia contemporánea de Venezuela: bases metodológicas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1977, de la que tanto provecho han sacado los alumnos de nuestro oficio, o su *Aviso a los historiadores críticos*, Caracas, Ediciones Ge, 1995, en la cual plantea lúcidamente su pensamiento sobre la Historia?

En tiempos más recientes, ha dedicado el Doctor Carrera Damas su labor a propulsar y coordinar, en la Unesco, proyectos de amplio alcance, como presidente del Comité Internacional de Redacción de la *Historia General de América Latina*, y director del volumen y de esa obra; como miembro del Comité Internacional de Redacción de la *Historia General del Caribe* y codirector de su volumen II; y como miembro del Buró del Comité Científico Internacional encargado de la redacción de la nueva versión de la *Historia del desarrollo científico y cultural de la humanidad* y colaborador de su volumen VI; es también miembro del comité editorial de la *Historia de América andina*, de la Universidad Andina Simón Bolívar y director y colaborador del volumen IV de dicha obra. Asimismo, ha contribuido a otras obras colectivas, la más reciente de las cuales es la *Historia de España Menéndez Pidal*, volumen 32-II. Los resultados y experiencias de estas labores las reunió en el libro *Mis historias (contribución a historias o lecturas)*, Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación (UCV), 2006.

En una serie de libros que publica el Dr. Carrera en el último decenio del siglo pasado y en lo que va de la actual centuria, continua transmitiendo sus reflexiones, centradas ahora principalmente en la visión crítica del estado de la sociedad venezolana de nuestro tiempo. Es el historiador que se interroga sobre lo contemporáneo, que indaga con perspectiva histórica nuestro reciente devenir y que no sólo señala lo que puede ser el uso y abuso de la historia, sino también, la reaparición de ciertas formas de gobierno que se suponían superadas. Y en esto reafirma una de las características de su obra: el ejercer una constante crítica histórica del presente. En esta etapa se inscriben entre otros, sus libros, *Fundamentos históricos de la sociedad democrática venezolana*, 2002 Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación (UCV); *El bolivarianismo-militarismo, una ideología de reemplazo*, 2005 Caracas, Editorial Ala de cuervo; *Recordar la democracia (mensajes históricos y otros textos)*, Caracas, Editorial Ala de cuervo, 2006. Con ellos da el ejemplo de la responsabilidad social del historiador, tantas veces desconocida y que hoy fue tema de su enjundioso discurso de incorporación. Creo que el Dr. Carrera ha alzado certeramente su voz para recordarnos, en un momento propicio, ese deber que si bien es cierto que no todos han olvidado, parece haberse reducido para muchos a un silencio que bajo ningún respecto puede catalogarse de simple tolerancia.

No puedo dejar de mencionar otro campo en cual ha incursionado con éxito nuestro recipiendario: la gastronomía, como lo demostró en uno de sus últimos libros *Elogio de la gula*, Caracas, Editorial Norma, 2005, obra de regocijada y honda reflexión sobre uno de los aspectos importantes de la conducta de los seres humanos. Para mí es motivo de especial complacencia el que pueda afirmar que el Dr. Carrera es mi colega no sólo por Clio sino también por Gastera.

Su vasta labor y su merecida fama han hecho que se le distinga con varias condecoraciones nacionales como la Orden del Libertador, en Clase de Gran Cordón; la Orden de Boyacá, en grado de Gran Cruz; la orden Andrés Bello y la orden José María Vargas. Igualmente, ha recibido de la Unesco, la Medalla de Oro Simón Bolívar. Pero quizá más que todos esos honores, y estoy seguro de interpretar su sentimiento, vale la satisfacción de haber sido maestro de varias generaciones de historiadores, cuyas obras enriquecen hoy el panorama historiográfico venezolano.

Cierto es que debemos lamentar la desaparición del Dr. Rafael Armando Rojas quien dignamente ocupó el sillón letra X, pero al mismo tiempo pienso que quien viene a llenar esa definitiva ausencia nos da ocasión de paliar el dolor que nos dejó el fallecimiento de aquel ilustre colega y nos promete el enriquecimiento de nuestra vida académica, constituyendo al mismo tiempo esta nueva incorporación motivo de legítima alegría para su honorable familia.

Bienvenido pues, Doctor Germán Carrera Damas a esta casa cuando tan necesarias son las luces de la crítica histórica para combatir las tinieblas.